

Lo que siempre es permanente

"Ánimo y confianza a pesar de todo", solía repetir nuestro fundador Juan Emilio Anizan. ¿Por qué en medio de las dificultades e incertidumbres se nos invita a la serenidad y aun más a la alegría?

Nuestro fundador, un verdadero cristiano enraizado en la tradición bíblica y eclesial, sabía por experiencia propia que la fe en Jesucristo, vivida en la comunidad Iglesia era la fuerza que le mantenía en medio de todas las dificultades e incomprensiones que le tocó vivir. Al celebrar una nueva Navidad, al comienzo de un nuevo año civil debe reafirmarse nuestra fe y esperanza ante las incertidumbres del futuro próximo.

Así más, contando con la presencia del Señor de la Vida debemos esforzarnos por descubrir las señales, pequeñas o grandes que nos indican que *"se manifestó la bondad de Dios, salvador nuestro y su amor por los hombres"* (Tit. 3,4).

Al igual que hace más de 2.000 años, Jesús fue Buena Noticia para los que quisieron recibirle, hoy también nuestro testimonio de vida y palabra ha de ser buena noticia también para quiénes quieran recibirla.

Nuestro fundador quiso serlo en su época. He aquí unas palabras del 2 de febrero de 1894:

"Han comprendido que Jesús es su amigo y el mejor de los amigos, un compañero de camino, un apoyo en el triste y duro camino de la vida, un consolador en medio del abandono que sufren, de sus trabajos, de sus preocupaciones y sus luchas, un guía para alcanzar la felicidad sin límite y sin fin. Al ver que Dios se hace voluntariamente pobre y débil, como sus niños, obrero como ustedes, ¿su condición no les resulta más noble y soportable? Y al escuchar las divinas enseñanzas del Evangelio, que dejan bien atrás las doctrinas pretendidamente nuevas y avanzadas de nuestra época, ¿no han sentido que les ardía el corazón y que renacía la esperanza?"



Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo 2011